

La razón suprema de nuestra lucha es la independencia nacional.

Nuestro Partido no ha pensado nunca que la solución de esta guerra pueda ser la

Cuenca La Voiz

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

ORGANO PROVINCIAL DEL PARTIDO COMUNISTA (S.E.I.C.)

Cuenca, 12 de Mayo 1938

Dr. Chirino, 6-Tel. 280
Dirección y Admón:

Franqueo
concertado

Año II.-Núm. 79.-Precio 15 cts.

instauración de un régimen comunista. Si las masas obreras, los campesinos y la pequeña burguesía urbana nos siguen y nos quieren, es porque saben, que **NOSOTROS SOMOS LOS DEFENSORES FIRMES DE LA INDEPENDENCIA NACIONAL, DE LA LIBERTAD Y DE LA CONSTITUCIÓN REPUBLICANA,**

**España independiente ¡Una sola bandera! ¡Un solo objeto!
¡Una sola voluntad!**

Por LUIS CABO GIORLA

El trascendental e histórico documento hecho público por el Gobierno de Unión Nacional ha venido a aclarar de una forma clara la verdadera situación de España ante el mundo, y los objetivos que se propone alcanzar el pueblo cuando combate y trabaja para triunfar en la guerra.

En la declaración del Gobierno de Unión Nacional se detallan, punto por punto, las grandes cuestiones suscitadas en el interior y en el exterior del país durante el curso de nuestra guerra. Y con la fuerza y la autoridad que da al organismo dirigente de las actividades del pueblo, tener en su seno a los representantes de todos los partidos políticos y organizaciones sindicales que tienen la libertad de España como postulado, subraya que sólo una mira guía a nuestro pueblo: asegurar la independencia nacional expulsando a los invasores.

Esta lucha y los sacrificios inherentes a ella, los ha aceptado el pueblo español con unanimidad que admiran los demás pueblos de mundo y que enardece en el combate y en la producción a todos los patriotas. Una bandera cubre esta compenetración e identidad de aspiraciones: la gloriosa bandera de la República democrática. Españoles, catalanes, vascos, gallegos. Obreros, campesinos, clases medias, intelectuales; inclusive a burguesía liberal, que no está dispuesta a aceptar la invasión de España por el fascismo extranjero. Socialistas, republicanos, comunistas, anarquistas, católicos. Todos los que odian un pasado ignominioso y de vergüenza están dispuestos a dar la vida en defensa de la República democrática.

Tiene también la declaración del Gobierno el carácter de un programa para su actuación. Este programa

ha sido forjado a través de largos meses de guerra: es el reflejo del pensamiento de los combatientes y de los trabajadores. En el programa del Gobierno de la República, y al mismo tiempo el exponente del bloque magnífico constituido por todo el pueblo para luchar hasta el fin contra los que quieren robar el territorio de nuestra patria y esclavizar para siempre a sus hijos.

Y si es un programa del Gobierno y del pueblo, lo es igualmente del Frente Popular. Agrupados en el Frente Popular millones de personas, defendieron en España sus libertades en febrero de 1936 y en julio. El Frente Popular continuó
(Continúa en la cuarta página)



ESTAMPA INTERNACIONAL

Opinión del diputado francés Gabriel Peri

La utilidad de la colaboración francobritánica se refleja en la prensa fascista en lo que concierne al problema español.

Daladier, está perfectamente informado de las vicisitudes de la guerra en España. Sabe perfectamente que la capacidad de resistencia de las tropas republicanas excluye toda hipótesis de victoria franquista, hecho que da por descontento el Gabinete de Londres. Si el presidente del Consejo no está absolutamente convencido, no tiene más que leer los detalles que publica a este respecto el «Frankfurter Zeitung».

¡Que horrible ceguera! Aun hace pocos días, «El Correo Español», diario franquista de Bilbao, insultaba groseramente a Avenol y a la Sociedad de Naciones. El mismo día, otro diario rebelde relata en los siguientes términos el avance franquista en el Valle de Arán, en la misma frontera francesa: «Nuestro general a pasado

revista a las tropas y ha lanzado un «¡Arriba Español!» y un «¡Viva al caudillo!», «cuyo eco ha debido resonar en Francia como una advertencia».

No se puede ser más amable.

He aquí aquellos cuya diplomacia loca se prepara a halagar para ser agradable a Hitler, a Mussolini y a ese dómene de escuela llamado Jacques Bardoux.

Y ahora, he aquí el programa de aquellos que la política francesa pretende sacrificar al agresor. Ayer, el presidente Negrín ha dado conocimiento del programa de su Gobierno. Todos los franceses que no hayan perdido el sentido nacional deberían leer y hacer leer este documento esencial.

¿Que harán los republicanos españoles después de la victoria? ¿Que pretenden? ¿Cuáles son sus fines de guerra? Desean un Gobierno democrático reflejo del su-

(Continúa en la cuarta página)

Luis ESCUDERO

Secretario General del Comité Provincial

Ayuntamiento de Madrid

J. S. U.

El pueblo heróico, los verdaderos españoles no pierden ocasiones de demostrar todo su entusiasmo y adhesión hacia cuantas consignas lanza el Gobierno y las organizaciones antifascistas. Aquellos que no pueden empuñar el fusil, ayudan con su producto de sus esfuerzos. ¡colaborar con estos es aplastar al fascismo!

DONATIVOS

Gobernador civil de Cuenca.	25 pts.
Comité Provincial del Socorro Rojo Internacional.	500 »
Mujeres Antifascistas de Cuenca.	200 »
y varias mudas interiores.	
Juventudes Socialistas Unificadas de San Clemente.	900 »
Juventudes Socialistas Unificadas de Tarancón.	533 »
TOTAL.	2.158 »

Unión de Muchachas, F. U. E. y Mujeres Antifascistas, visitan los frentes de Teruel y estimulan a los soldados en la lucha contra el invasor.

La camarada Jacinta Buenache, nos cuenta sus impresiones

—¿...
—Creíamos que era una necesidad, visitar los frentes donde nuestros combatientes resisten heroicamente los rudos ataques del invasor, para llevarles el aliento y confianza de las mujeres que con más ardor que nunca nos disponemos a realizar cuantos esfuerzos sean necesarios para lograr nuestra victoria. Esta iniciativa de Mujeres Antifascistas fué acogida con entusiasmo por Unión de Muchachas y F. U. E.
—¿...
—Con la colecta realizada, compramos jabón, brochas, cuchillas, peines, etc. que llevamos a los soldados del frente de Teruel. A los heridos de los hospitales les repartimos tabaco y papel de escribir; tampoco nos olvidamos de los hijos de los combatientes que se encuentran en las Guarderías.
—¿...
—Nuestra labor fué acogida con simpatía, encontrando grandes facilidades en todos los sitios. Se han distinguido el S.

La voz de los combatientes ¡Manos a la obra!

Por «Cuenca Roja» hemos podido deducir el buen sentimiento que animan a todas las organizaciones políticas y sindicales que engrosan las filas del Frente Popular Conquense. Este paso firme y seguro hacia la unidad de todo el pueblo, es un golpe serio que asestamos al enemigo de dentro y de fuera, «que le hará morder el polvo de la derrota.» Cuanto más se unifican las fuerzas, cuanto más se centran todas las energías alrededor de este organismo sensible a todos los acontecimientos, más crece nuestra potencialidad combativa frente a los invasores que quieren asolar nuestros campos y devastar nuestras ciudades con la metralla que paga el capitalismo internacional; más se robustece la moral de todos los combatientes porque saben que en la retaguardia viven al dictado de las circunstancias trabajando con desmedido heroísmo para la guerra. Pero deben trabajar todos, porque todos comen y nadie puede comerse el pan a traición. Esto es un sentir de todos los españoles honrados que aman a su patria como a una madre, y este sentir ha sido unánimemente expresado por todos los camaradas que hicieron uso de la palabra el día 17 de Abril en el acto celebrado por el F. P., donde se remarcó con verdadera elocuencia la necesidad de hacer del F. P., un organismo autorizado, vivo que encarne el sentir de todos los antifascistas sinceros y que oriente a todas luces a los obreros y campesinos por el camino más corto, para poner a salvo de las garras sangrientas del fascismo, la República del 16 de Febrero de 1936: El F. P. conquense tiene un amplio margen de actividades concretas y una histórica misión que cumplir; movilizándolo todos los hombres aptos para las armas; haciendo que la mujer invada las fábricas y el campo en sustitución de los hombres; cerrando nuestras puertas al provocador y machacándolo donde aparezca; exterminando a la «quinta columna» que se manifiesta cuando tiene ocasión. La «quinta columna» adopta diversas posturas ateniéndose a las circunstancias. En las «colas» fabricando bulos, en la inercia y en la especulación. Los bulistas aprovechan todo resquicio para introducir su veneno de confusiónismo en las mentes pobres y en los espíritus apocados. Los «sin trabajo» abundan mucho y este mal semillero de parásitos vendrá a desaparecer cuando el F. P. se lo proponga denunciando al «parado» donde se encuentre; los acaparadores y desaprensivos, comerciantes, pueden y deben ser exterminados, tanto por nuestra dignidad ciudadana, como por nuestro decoro revolucionario. El F. P. junto a las autoridades locales deben de hacer positivas todas las palabras. Ese punto de coincidencia de todos los representantes del F. P. debe ser el arma que se esgrima para ayudar al Gobierno de Unión Nacional para resolver en el plazo más breve el problema de la guerra.

¡Manos a la obra...!

¡Viva el Gobierno de Unión Nacional!

¡Viva el Frente Popular!

R. I que nos ha prestado entusiasta ayuda, y el Ideal Cinema que nos cedió gratis el local para proyecta «Las Tres Amigas.»

—¿...
—Nuestra impresión ha sido magnífica. En nuestro Ejército cada soldado es un héroe, dispuesto a morir aplastado antes que ceder un palmo de terreno. Con un ejército así, no cabe dudar de la victoria. Si nuestra retaguardia tuviese la moral combativa que nuestros soldados, los plazos de la victoria se acortarian grandemente.

—¿...
—Nuestros soldados recibieron una gran alegría al ver que las mujeres no les habían olvidado. Y nos decían «No olvidarnos que nos alegramos mucho, y en los momentos más difíciles de nuestra lucha pensamos que tenemos compañeras que piensan en nosotros»

—¿...
—Nos han pedido que nos incorporemos definitivamente al trabajo y a los puestos de producción, venciendo aquellas di-

ficultades que pueden surgir, y que procuremos la manera de enviarles periódicos y libros de lectura.

—¿...
—Estamos dispuestas a continuar nuestra campaña, y movilizar a todas las mujeres, para con más frecuencia establecer contacto con nuestros soldados y llevarles nuestra ayuda moral, porque sabemos que esto les agrada y los estimula mucho.

—¿...
—Quisiéramos que todas las mujeres comprendiesen la gran alegría, que nuestros compañeros, sienten cuando saben que las mujeres nos preocupamos de ellos y de sus deseos, y se incorporasen rápidamente para ayudarnos en esta campaña.

¡Mujer, tus compañeros, hermanos y novios combatientes, quieren que te incorpores al trabajo!



Cómo se capacitan los nuevos reclutas

El noventa por ciento de compatriotas que en el campo rebelde luchan por nuestro triunfo

Las noticias que llegan de la zona facciosa no pueden ser más halagüeñas para nuestra causa.

Cómo la victoria que tantas veces se les ha prometido no llega nunca, nadie confía en la victoria de Franco.

Las autoridades fascistas procuran por todos los medios ocultar el heroísmo y capacidad de nuestro ejército. Más es en vano. Todos conocen ya, la firme voluntad de todo nuestro pueblo de vencer, y que como garantía de esta victoria poseemos un ejército cada vez más potente y unos jefes como Lister, Modesto, «El Campesino», queridos por todo el pueblo y terror de los invasores.

Conocen, también, los españoles de la zona facciosa, la barbarie y crímenes, que los aviones negros, hacen en nuestras poblaciones, destruyéndolas, y sacrificando las vidas inocentes de millares y millares de mujeres y niños. Ven igualmente que de los puestos de mando y dirección, han sido desplazados los

españoles, estando hoy en manos de alemanes e italianos, que nada les importa el porvenir de España y sólo quieren sus riquezas y dominio.

Ven, la salvaje manera, con que la morisma trata a sus mujeres y a sus hijos «prostituyendo forzosamente sus hogares».

Y ellos saben el trato humano que en nuestra zona se tiene para todos. El cariño con que son tratados los huérfanos y viudas de combatientes, la igualdad y el respeto que se tiene para la mujer.

Todo ello ha conseguido, que casi todos los españoles de la zona facciosa, odien a Franco y a las tropas invasoras y piensen y laboren por nuestro triunfo.

Ha aumentado este deseo y esta ayuda, la declaración del gobierno de Unión Nacional, reflejo exacto por lo que lucha el pueblo español.

Por ello, todos, sin excepción, aprueban y aplauden la declaración de nuestro Gobierno de Unión Nacional.

Los últimos esfuerzos del invasor. Resistir es triunfar

Haciendo un esfuerzo sobrehumano; han volcado Hitler y Mussolini su mejor material en cantidades enormes. Sus mejores hombres en divisiones completas, traídas exclusivamente para terminar en plazo breve con la independencia de nuestro suelo ¿que han conseguido? éxitos momentáneos, avances forzados a costa de miles y miles de bajas y destrozos fantásticos de material.

¿Qué debemos pensar de todos estos acontecimientos de efecto circunstancial? Que nuestra victoria se acerca más y más. Que los plazos ya pueden ser determinados por nuestras armas.

Tenemos enfrente un enemigo deshecho, moral y materialmente. La retaguardia enemiga, cansada de esperar lo que tantas veces le han prometido en tonos victo-

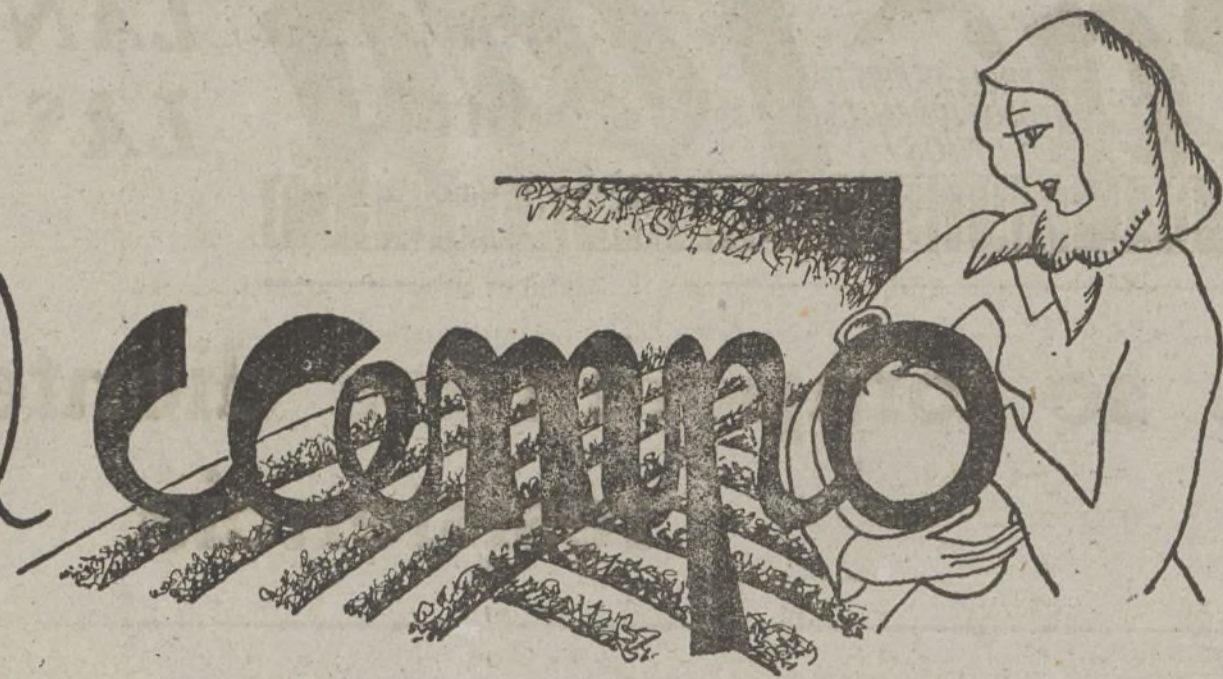
riosos a toque de clarín. Y más camaradas aún de sufrir el yugo cruel de italianos y alemanes que pasean enfáticos su superioridad con aires de conquistadores.

Nuestras energías, en hombres y material que permanecían expectantes, sienten la necesidad de mostrarse y con el espíritu guerrero que las circunstancias aconsejan se movilizan rápidas para asentar el golpe definitivo a los ejércitos totalitarios que operan de manera despiadada en los frentes y en la retaguardia de la zona leal.

Todos nuestros hombres útiles a las armas. Nuestras heroicas mujeres a ocupar los puestos que dejen vacantes los combatientes.

Los demás, firmes en sus puestos, con ánimo sereno, a esperar la victoria definitiva que no se hará esperar.

vida del campo



Los campesinos se incorporan a las Brigadas de fortificación para oponer al fascismo invasor una muralla de cemento y acero contra la que se estrelle.

Urge movilizar a todos los que no producen, a todos los que permanecen al sol en las plazas de los pueblos criticando a los que trabajan, incorporándolos a grupos de trabajo forzoso que les hagan mover brazos y piernas y les dejen quietas las lenguas.

Todo el pueblo en pie para aplastar a Franco

Trabajadores, campesinos: después del corte de comunicaciones con Barcelona, los fascistas españoles y extranjeros, tienen unos deseos locos por terminar la guerra, para hacer de España una colonia extranjera y de los españoles unos esclavos.

Nuestro Gobierno necesita de toda la juventud para hacer frente al invasor en las trincheras, que no deja de mandar divisiones enteras y armamento moderno.

Con este golpe de quintas, nuestra economía en el campo sufrirá un gran quebranto, a esto tenemos que salir al paso rápidamente, para que estos brazos sean sustituidos por los muchos paseantes de villa que hay en los pueblos. Hay muchos hombres de 38 a 55 años en los pueblos, que toda su vida han sido trabajadores de la tierra y hoy no hacen nada. Hay que hacerles comprender a estos trabajadores la necesidad de que rápidamente se incorporen al trabajo para terminar las barbecheras ya cortadas y si es posible: aumentarlas.

Que se nombren brigadas por el Frente Popular para que vayan a los Ayuntamientos y con la lista de vecinos a la vista, vean todos los hombres útiles para el trabajo; que los Alcaldes se comprometan en todos los pueblos a esta incorporación tan necesaria, exigiéndoles responsabilidades del trabajo que realicen estos compañeros trabajadores de toda la vida. Que no quede un brazo en la retaguardia sin sentir los rigores de la lucha.

Las brigadas deben explicar de una manera clara el carácter de nuestra lucha a los campesinos, para que entre ellos no haya la más pequeña vacilación.

En España no se lucha por un Comunismo, ni por un Anarquismo, como han dicho elementos enemigos del pueblo, enemigos de la clase trabajadora, enemigos de la unidad.

Ha llegado la hora de decir la verdad al pueblo y de no tener consideración con los enemigos de la República.

Cuando vencamos al enemigo, que lo venceremos, el pueblo será libre en sus destinos, como lo es dando todo para ganar la guerra.

Hombres trabajadores, los mayores sacrificios para ganar la guerra, vosotros y vuestras mujeres, que habéis perdido los seres queridos en las trincheras por defender la libertad de España, más sacrificios incorporándoos a la producción, para que no decaiga la moral del combatiente, que es el que en plazo breve ha de vengar esa sangre, echando de nuestro suelo al fascismo internacional. Que vea el combatiente que en la retaguardia se lucha con la misma fé que en las trincheras.

Con esta moral del pueblo trabajador, pueblo unido, España no será nunca fascista. España será de los trabajadores Españoles y honrados que luchan por su independencia.

¡Viva el Gobierno de la España libre y trabajadora!
Ayudémosle.

Por la Comisión Agraria
P. SEGOVIA

Los campesinos trabajarán más y más cada día, para que nada falta a sus compañeros combatientes y asegurar la victoria.

Debemos procurar organizar la próxima recolección, incorporando a nuestras compañeras al trabajo activo. Sólo así conseguiremos proporcionar pan a nuestros combatientes.



MIRANDO AL PASADO

«La insurrección militar actual contra el Gobierno legal es una tentativa para destruir las fuerzas que intentaban hacer de España una nación moderna y progresiva.

No hace mucho tiempo, España gobernaba sobre ciertas regiones de los Estados Unidos e inmensos territorios situados más al Sur. Exploradores y conquistadores llegados de España habían llevado hasta los siete mares la influencia y la cultura española. España, entonces rica y poderosa, ha pasado hoy al rango de nación de tercera clase. Sin embargo, el pueblo español sigue siendo tan emprendedor como en el apogeo de su gloria, quizá porque la situación geográfica y estratégica de España, entre el Atlántico y el Mediterráneo sea favorable para ello. Sus recursos naturales son mayores que los de Italia. Y todo ello no le impide ser atrasado y desgraciado. Pero ¿quien son responsables de este estancamiento, de esta regresión, sino los que han gobernado España durante los últimos siglos?

Hoy día estas mismas clases dirigentes, son el origen de la rebelión contra el Gobierno de Madrid; son las que lo dirigen. Mientras Inglaterra hacía la revolución industrial y Francia la revolución política los grandes propietarios

de la tierra rechazaban todo avance. Desde muchos puntos de vista España es todavía medioeval. Es la Rusia Zarista de hoy.

Al derrocar la monarquía en el año 1931 sin efusión de sangre se intentó desprenderse de la Edad Media e introducir el siglo veinte en España. La burguesía limpia, los intelectuales, los obreros y los campesinos se unieron para desembarazar al país del peso de su medievalismo. La casa de Borbón, físicamente anormal y moralmente divorciada, incapaz de la menor resistencia se dejó barrer fuera de la Historia; pero la República era muy débil para extirpar las raíces sociales de la monarquía. Si los barones feudales aceptaron la forma republicana fué para destruir mejor su contenido. Se opusieron a todas las reformas susceptibles de apaciguar la agitación social e hicieron subir el precio de la vida. Nada corría más prisa que mejorar la suerte de los campesinos, verdaderos siervos. Visité en 1934 pueblos andaluces en que ningún campesino tenía tierra.

Numerosas agrupaciones rurales no tenían ningún caballo, ni vaca, ni cordero, ni cerdo. En Puebla del Rio, a media hora de Sevilla, un campesino me dijo: Hoy me he comido un gato y es la primera vez que como carne hace seis meses.

Los campesinos vivían en chozas de barro, con suelo de arena, sin siquiera una mesa que por otra parte habría resultado superflua porque nunca se sentaban para comer. Se alimentaban invariablemente con lentejas, café puro sin azúcar y pan. Decenas de miles de campesinos españoles vivían hacia docenas de años en un estado vecino del hambre. Pueblos enteros se alimentaban exclusivamente de hierbas y raíces cocidas. Recorriendo la campiña se podían ver centenares de familias demiciliadas en cuevas. Y es un hecho reconocido que un nivel de existencia tan bajo, casi animal, ha reducido a muchos habitantes del campo al estado de salvajes y cretinos».

Un buen amigo de España, Luis Fischer, nos habla así de como vivía el campesino español bajo el terror del bienio negro. Comparad camaradas campesinos, vuestra situación de entonces con la de ahora. Ello os hará pensar y cuando lo hayáis hecho levantaréis más alta que nunca la bandera del antifascismo ¡No pasarán! ¡No queremos volver a aquellos tiempos! ¡Queremos aplastar a Franco! Adelante, pues, en la lucha y en el trabajo.

**Leed:
Mundo Obrero**

Los invasores se romperán los dientes en nuestra firme resistencia

Manifiesto del Comité Nacional del Frente Popular

«Estimados ciudadanos: Al surgir la sublevación de julio de 1936 el pueblo tuvo que improvisar Comités de Frente Popular que con fusamente cumplieron una misión ejecutiva que la Historia apreciará en su justo valor. Lograda ya la existencia normal de los órganos constitucionales del Poder ejecutivo, los organismos del Frente Popular no deben, bajo ningún pretexto, volver a convertirse en órganos ejecutivos que suplan funciones de Gobierno. Su misión es de coordinación de las fuerzas democráticas populares y ayuda al Poder público, creando el ambiente de cordialidad necesario que evite la discrepancia y logre, en cambio, la mayor suma de voluntades en servicios del progreso político y social de España.

Por ello, al reanudar sus trabajos, el Comité Nacional se dirige a todos los organismos de Frente Popular existentes para comunicarles que deben atenerse en su orientación y funcionamiento a las siguientes normas:

Primera. El Frente Popular de España ratifica su finalidad inicial de revolución democrática dentro de las normas legales que le trace la Constitución de la República.

Segunda. La misión del Frente Popular es coordinar, mediante libre coincidencia, la actividad de los partidos y organizaciones sindicales que lo integran en apoyo del Gobierno legítimo de la República, a cuya dirección y autoridad se someten en todos los órdenes.

Tercera. Los Comités Provinciales, Comarcales y Locales se constituirán a semejanza del nacional y bajo el control de éste, a cuyas directrices habrán de ajustarse.

Los comarcales y locales se relacionarán con el nacional a través de los provinciales.

Cuarta. No se autoriza la existencia de Frentes Populares en lugares de trabajo ni en los Institutos armados.

Quinta. El Comité Nacional del Frente Popular tiene la siguiente composición: Partido de Izquierda Republicana, Partido de Unión Republicana, Partido Socialista Obrero Español, Partido Comunista de España, Unión General de Trabajadoras, Confederación Nacional del Trabajo y Federación Anarquista Ibérica. Cada uno de estos partidos y organizaciones tiene dos representantes efectivos y dos suplentes en el Comité Nacional.

Adicional. Estas normas pueden ser revisadas total o parcialmente, a propuesta de alguno de los componentes del Frente Popular, mediante petición escrita que se conozca con antelación, cuando así lo consideren conveniente a la finalidad perseguida.

Esperamos, por tanto, que a partir de este momento todos los Comités de Frente Popular se atendrán a las normas trazadas en esta circular, dándonos cuenta de su cumplimiento inmediato.—Por el Comité Nacional: R. Lamóneda, secretario.»

¡Una sola bandera! ¡Un solo objeto! ¡Una sola voluntad!

(Viene de la primera página) siendo durante los meses posteriores el aglutinante de las fuerzas que combatían contra el fascismo interior y exterior, y ha llegado ahora a comprender en su seno, a cuantos no quieren que España sea convertida en una colonia.

Es cierto que han llegado al mar. Pero no es menos incontrovertible el hecho de que los furiosos ataques enemigos han desencadenado una ola de entusiasmo popular para el combate y la resistencia, que la unidad del pueblo

en el Frente Popular y alrededor del Gobierno de Unión Nacional hará crecer grandiosamente cada día.

La resistencia del pueblo ha quebrado ya en gran parte los créditos diplomáticos que Hitler y Mussolini habían logrado en el extranjero al calor de sus primeros éxitos en el Este. Esto, y la confianza que a las masas democráticas y obreras del mundo infunde la lucha enérgicamente sostenida en nuestro suelo, multiplica—como ha sido demostrado el Primero de

Mayo—el movimiento internacional de solidaridad hacia la causa de la República española.

La participación de todas las fuerzas obreras y democráticas en el Gobierno y en el seno del Frente Popular, su unidad férrea para lograr mediante la lucha implacable, sin cortapisas y sin vacilaciones, la independencia completa de nuestra patria, es lo que ha hecho posible la formulación y publicación de la «Declaración de principios», documento programático de todo el pueblo español.

Millones de personas van a conocer ahora en España, tanto en la zona leal como en la zona invadida y también en el extranjero, con más claridad que nunca los objetivos a que se encaminan nuestros esfuerzos y sacrificios. Esa plena consciencia del carácter de nuestra lucha llevará a todos los patriotas a una superación del ritmo y calidad de su trabajo, de su labor de dirección y de su heroísmo en el combate. Esa movilización general de todos los recursos y de todo el caudal humano del país, será impulsado hasta límites que hace algún tiempo hubieran podido parecer utópicos.

Impetuosamente se manifestará el gran oleaje de la solidaridad internacional con la República española. Nuestra unidad, nuestra voluntad de resistencia y el existir un Gobierno con plena autoridad en el territorio leal serán acicates magníficos para que los resultados obtenidos hasta ahora por esa solidaridad se multipliquen en el futuro, sobre todo si se tiene en cuenta que muchos engañados por las patrañas fascistas del «dominio bolchevique en España» serán atraídos al lado de la República y de la libertad de nuestro país.

La voz del Gobierno, el pensamiento de quienes lo integran, está exactamente recogido en las «Declaraciones de principios». El deber de cada organización política o sindical, de cada español, es difundirle, explicarle con todo cariño, ayudar a comprenderle en todos los rincones del país, en los frentes, en las fábricas, para que cada uno, al serle pedido un esfuerzo más, o un nuevo sacrificio en aras de la independencia nacional, sepa a qué se destina éste, y se halle dispuesto inmediatamente a superar su propia labor.

Leed:
«FRENTE ROJO»

ESTAMPA INTERNACIONAL

(Viene de la página primera)

fragio universal. Un plebiscito libre sin limitación ni restricción alguna que permita al pueblo español pronunciarse sobre la estructura jurídica y social del Estado. Este Estado dispondrá de un Ejército al servicio de la nación liberada de toda hegemonía de partido. La España nueva procederá a una profunda reforma agraria. España se dará a sí misma una legislación social reformadora, pero respetará las creencias individuales, la pequeña propiedad legítimamente adquirida y la propiedad y los intereses legítimos de los extranjeros que no hayan prestado su apoyo a la rebelión.

Franco había dicho anteriormente que para vencer tendría probablemente, que exterminar a dos terceras partes de España, y que no dudaría ante esta hecatombe. La República, por su parte, inflexible con aquellos que han estado mezclados en el complot contra la patria, decretará la amnistía para los que acepten colaborar en la reconstrucción del país. Tanto Italia como Alemania

han escrito mil veces en sus diarios que la victoria de Franco sería su propia victoria. Hemos citado varios artículos de la Prensa franquista que atestiguan que el jefe de la rebelión ha entregado ya su país a los conquistadores.

Negrín, por el contrario, define así ante el pueblo español y ante Europa el objetivo de la República «Asegurar la independencia absoluta y la integridad total de España. Una España enteramente libre de toda injerencia extranjera, sea cual sea el carácter o el origen de esta injerencia, con su territorio peninsular e insular, así como sus posesiones intactas y al abrigo de toda tentativa de desmembramiento, de alienación o de sujeción o hipotecas, y que conservará las zonas del Protectorado que le fueron asignadas por las convenciones internacionales, mientras no sea modificadas éstas con su intervención y su asentimiento.»

En una palabra una España libre.

¡He aquí cómo obra la República!

Manifiesto del Consejo Regional del Centro

Madrid 3.—El Comité Regional del Centro de la C. N. T., ha enviado una circular a sus secciones, congratulándose de la unidad lograda, y dice:

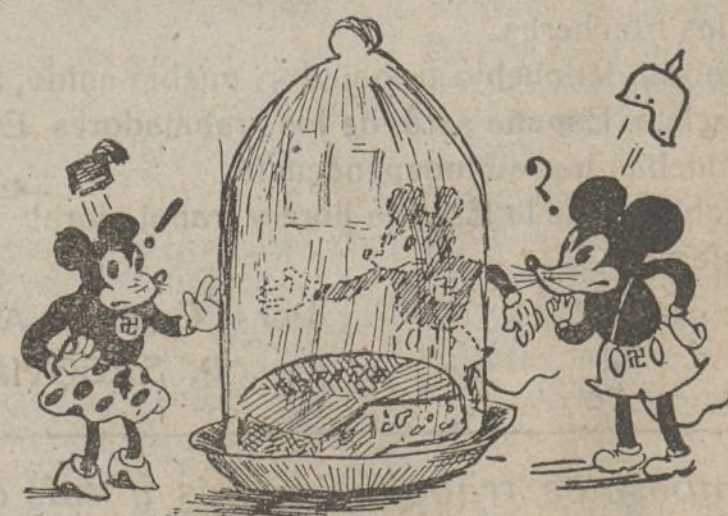
«El paso gigante que acabamos de dar en nuestro camino ya debió producirse hace tiempo; pero ya que no ha sido así, procuremos forzar la marcha hasta ganar el tiempo perdido. Y en esto, los anarquistas debemos ir a la cabeza. Demostremos al mundo que nos contempla, que no solamente somos capaces de parar la carrera del fascismo internacional, sino de construir sobre sólidos cimen-

tos el triunfo de nuestras armas, cosa que no se hará, esperar mucho tiempo. Nuestra hora es la hora de la convivencia, y en esta convivencia estriba que el triunfo de la guerra se acelere. Hagámonos dignos de estas horas trágicas a la vez que gloriosas»

Industrias forestales

Se ha constituido la comisión interventora de la industria maderera integrada por el mayor Cayo Bartolomé por Guerra, Carlos Isla por la Dirección de Industria y Economía y Barrachina por la Dirección Gral. de Montes.

Imprenta Conquense



Lo verás... pero no lo comerás. D. Juan Gual Pico